

## LIBROS

# Los nuevos retos de la catequesis



**Directorio para la catequesis**  
Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización  
EDICE, 2020  
296 páginas, 9 €

Acaba de ver la luz el nuevo *Directorio para la catequesis* en su edición oficial española. Aunque habían aparecido otras traducciones en español, esta es la versión oficial, cuyo trabajo de traducción del original italiano fue encargado a la Comisión de Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la Conferencia Episcopal Española.

Explica Juan Luis Martín Barrios, secretario de dicha comisión, que la publicación de la versión española «ha supuesto un esfuerzo grande, pero ha merecido la pena. Un trabajo en sinodalidad, en comunión y corresponsabilidad eclesial. Este significativo documento nos ayudará a escuchar, discernir y acompañar a la catequesis y a los interlocutores, a los catequistas y acompañantes, a las familias. En este tiempo del COVID-19, parafraseando a san Juan Pablo II, vemos que las dificultades, en y desde la fe, se convierten en posibilidades y se presentan como oportunidades».

Como explica monseñor Rino Fisichella, presidente del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, «el directorio es una herramienta útil para la renovación de la catequesis, estableciendo principios y pautas. Hemos llegado a más de diez traducciones, la china ya está casi completa y la árabe pronto. La catequesis es importante en la vida de la Iglesia». También señala que «la catequesis no es una lección, no se hace en un aula, el texto escolar no se reemplaza por el Catecismo. Implica vida y debe ayudar a descubrir la belleza del encuentro con Cristo. Pero hay muchos caminos que se pueden seguir en el anuncio».

El nuevo directorio introduce sin duda muchas novedades: ninguno de los directorios anteriores había determinado que, en la catequesis, más que «dadores» y «receptores» lo que hay son «interlocutores» (la comunidad cristiana, los catequistas, los catecúmenos y catequizandos, las familias,

etc...). Ninguno había abordado como este la dimensión social de la catequesis que, en cuanto instrumento para la iniciación cristiana, lo es, por consiguiente, para suscitar nuevos discípulos misioneros que, como dice el Papa Francisco, sean «la doctrina social de la Iglesia con pies». Y ninguno había abordado como este el desafío de las nuevas tecnologías y la inculturación en la cultura mediática en esta era digital. Asegura también monseñor Fisichella que «en la nueva cultura digital las herramientas que tenemos a nuestra disposición deben estar todas incluidas en el proceso de catequesis». «Hace un tiempo conocí a una catequista que me contó que una vez, antes de la hora de la catequesis, había dejado los móviles de los chicos en una cesta. Le dije, con una sonrisa, que probablemente fue su peor hora de catequesis. Esos niños y niñas viven con teléfonos en la mano. La catequesis debe hacerse dentro de ese instrumento, no eliminándolo. Entrar en la cultura significa llevar el Evangelio al mundo que vive el adolescente. Privarlo de eso significa quitarle algo fundamental y no ayudarlo a reflexionar».

Pero, sobre todo, el nuevo directorio, en respuesta a los desafíos de hoy, rompe con una comprensión demasiado estática del itinerario de la evangelización: «Si bien la distinción conceptual entre preevangelización, primer anuncio, catequesis y formación permanente sigue siendo útil, en el contexto actual ya no es posible marcar esta diferencia. De hecho, por un lado, aquellos que hoy piden o ya han recibido la gracia de los sacramentos a menudo no tienen una experiencia explícita de fe o no conocen íntimamente su fuerza y ardor; por otro lado, un anuncio formal que se limite a la simple enunciación de los conceptos de la fe no permite una comprensión de la fe misma, la cual es un nuevo horizonte de vida que se abre de par en par a partir del encuentro con el Señor Jesús».

# Series para comprender el mundo

Dime qué serie ves y te diré quién eres, dice la certera modificación del viejo refrán. Estamos en 2020, el año en el que el 86,2% de españoles –según el segundo Observatorio de Series, que publicó los datos en junio– está enganchado a alguna. Por eso nuestro colaborador Isidro Catela, y el profesor de Ética José Ángel Agejas, se han sentado a diseccionar las claves morales del entretenimiento por antonomasia. La amistad sobre todas las cosas, que pone de relieve *Stranger Things*; la política maquiavélica de *House of Cards*; el poder en *Juego de Tronos*; los totalitarismos en *Chernobyl*, o la familia y la tradición en *Downton Abbey* son solo algunas de las autopsias. **C. S. A.**



**Series en serio**  
Isidro Catela y José Ángel Agejas  
Digital Reasons, 2020  
166 páginas, 12 €

# El amor que curó a Pepe el Pelirrojo

Juan Pablo Navarro empezó a escribir historias de santos gracias a un amigo. «Me animó a hacer un libro sobre Miguel Mañara, fundador del Hospital de la Caridad de Sevilla», cuenta. La intención del fundador de la editorial Maratania era sencillamente evangelizar. Sin embargo, al ver que el proyecto funcionaba, siguió escribiendo, y este de sor Ángela de la Cruz es el cuarto cuento dedicado a los más pequeños de la casa. Ilustrado por Teresa Guzmán, en la obra se retrata a la conocida como madre de los pobres a través de diversos personajes que se van cruzando en su vida y a los que sanará con su amor; especialmente a uno de ellos, Pepe el Pelirrojo. **C. S. A.**



**Ángela de la Cruz, madre de los abandonados**  
Juan Pablo Navarro  
Maratania, 2020  
36 páginas, 14,15 €



MANUEL M.ª BRU

# DE LO HUMANO Y LO DIVINO

## Esencia de mujer

**CARLOS PÉREZ LAPORTA**  
Sacerdote de Barcelona

«Mujeres... ¿Qué puedo decir? ¿Quién las hizo? Dios debió de ser un jodido genio». Son las palabras de un Al Pacino invidente en la película que en España titularon *Esencia de mujer*. El distribuidor, tirando de metafísica de droguería, resumía así la vida del protagonista, cuyo olfato talentoso lograba alambicar el alma de las damas ocultas a sus ojos. Hoy ese título no pasaría la censura: ¿Acaso existe todavía la mujer? ¿Quién tiene derecho a esenciarla? ¿No se trata siempre de una teorización opresiva? Las mismas acusaciones cargarán contra la editorial Homo Legens por haber coronado unos textos de Chesterton con el mismo título. En las discusiones sobre la cuestión femenina al hombre se le piensa cegado, y a la mujer etérea. Pero este escritor inglés se siente có-

modo guiado por su olfato. De entrada porque disuelve con gusto cualquier reducción idealizada: «Las mujeres han tenido muchísimos otros intereses y se han unido a muchísimas convicciones. Han sido sacerdotisas, profetisas, emperatrices, reinas, abadesas, madres, grandes amas de casa, grandes escritoras, lunáticas fundadoras de sectas, marujas en salones ilustrados, y todo tipo de cosas». La mujer lo ha podido todo. Abofetea a Schopenhauer, por puerilizarlas por su habilidad educativa, y a Henry Ford por inhabilitarlas para puestos de mando por su habilidad en el hogar. Se trata de los ámbitos más decisivos del mundo. La ceguera ante ese dato caracteriza «la ausencia moderna de pensamiento»: el feminismo suele incurrir en el tópico machista subor-

dinando el hogar al logro económico. Pero la familia será siempre el silencioso punto de apoyo arquimédico desde donde se mueve el mundo. Por eso, «su carga es pesada, pero la humanidad ha pensado que valía la pena echar ese peso sobre las mujeres para mantener el sentido común del mundo».

Despreciar la labor que tantas mujeres han realizado no está justificado, y mucho menos por tonto pavoneo empresarial. Que la mujer podía insertarse en el mundo laboral, solo un estúpido lo podría dudar. Pero la misma imbecilidad destaca a los que pierden de vista el sustento imprescindible que es la familia. La armonía entre familia y trabajo es el perpetuo problema. Pero solo asumiendo la superioridad del hogar es posible pensar un mundo sensato. ●